



Dirección: **M. REGUERA**, Casilla Correo 15 - Buenos Aires

SE PUBLICA POR SUSCRICION VOLUNTARIA—APARECE CUANDO PUEDE

### LA PROPIEDAD ES UN ROBO

volucionario careciesen, ni porque no encaminan sus energías por una vía recta. Aquí, pues, aparece justificada la máxima forense: *summa justitia, summa injuria*.

Pero no es esto sólo, que al fin y al cabo podría disculparse ya que es muy difícil que los hombres recompensan al que por cualquier nimiedad natural ó fortuita, ó por cualquier suma de circunstancias especiales independientes de la voluntad, no consiga impresionarles favorablemente con el mérito que atesore. Seríame necesario trasladarme á otro terreno para buscar el origen de este proceder, y los motivos que muchas veces permiten al hombre desenvolver una acción, que sin ellos, permanecería atargada. Lo que más llama la atención en iniciativas de esta índole, es la profunda contradicción que existe entre ellas y los principios filosóficos en que se intenta calcarlas. Y aquí aparece la justificación de mis primeras palabras: se trastruecan las teorías.

Quien nos oiga hablar y perorar en cualquier círculo es casi seguro que lleva la convicción de que somos iconoclastas, perseguidores de la antropología, de la necropolatría y de todas las *latras* conocidas, ya tengan carácter humano, ya lo tengan divino; pero quien se toma la paciencia de observarnos y de metérsenos en la conciencia se convencerá tarde ó temprano de que también tenemos un santoral, como lo tienen los católicos, y de que lo aumentamos diariamente. ¿Qué importa que no quememos cera ni echemos cohetes en honor del milagroso San Antonio ó de cualquier otro dudoso santo, si en nuestro catálogo de ídolos estamos muy cerca de inscribir á San Ravachol?

Qué importa que entre nubes de incienso no digamos, *gloria in excelsis Deo*, si entre las nubes de polvo que levanta la manifestación callejera gritamos hasta caer sentados, «¡viva el puñal de Caserio!»? Yo no encuentro ninguna diferencia esencial entre las exclamaciones y predilecciones de los unos y de los otros; en el fondo encuentro el mismo limo del fanatismo, las mismas tendencias de glorificación, y más que de glorificación, de idolatría.

Todo esto que yo digo, lo significa, como pudiera interpretarse, desconocer los méritos de cada cual, méritos que soy el primero en sacar á cuento y realizar cuando el caso lo requiere. Pero sobre estos méritos están los méritos y los intereses de una escuela filosófica que abarca todas las manifestaciones de la vida humana y todos los problemas de la vida social, y que en modo alguno podrá alcanzar la hegemonía que su pureza y su verdad preclaman, ni asegurar su existencia, ni presentarse con carácter definido en este ruinoso imperio de la mentira si con tanta facilidad modificamos sus bases, «desnaturalizamos su esencia y prescindimos de sus luces. Ya sé que la filosofía se vuelve contra nosotros mismos y modera la llama de un sentimiento poético que me permitiré llamar atávico; pero no importa: hay que acomodarse á sus verdades aunque perezcán de una vez todos los idealismos y todos los resabios místicos. La filosofía, la verdad á secas, no entiende de estas cosas ni transige con los tropos que la obscurecen.

Desde que en buena hora acariciaron mi mente las puras aras de la anarquía, no he podido mirar sin pena esas superficiales demostraciones de cariño que dejan de ser talo para convertirse en exposición de vani-

dad apenas nos acercamos á un cementerio. En los que se guían por preceptos religiosos pueden significar mucho esas demostraciones ó indudablemente significan en algunos casos de piadoso fervor; pero en nosotros son verdadera mojigatería. Es muy distinto el faro que nos alumbró, y, por consiguiente, muy distintos deben ser los modos con que expresemos la gratitud ó el cariño. Si quisiéramos ser consecuentes con la ciencia y con la lógica debiéramos hacer propaganda para demoler toda esa arquitectura funeraria que priva á la sociedad de fuerzas, espacio y materiales, y dá una triste prueba de la intelectualidad humana. Nosotros luchamos contra el pasado, aún cuando vayan nuestros dardos contra el presente; y el pasado está en parte representado por esas costumbres de idolatría, por esas torres de mármol y de granito que todos sabemos euan poco significan en el concepto de la gratitud, pues no hay sobriño que por satisfacer el mundanal prejuicio de la apteosis no esté dispuesto á sacrificar una parte del millón que vá á heredar del tío á quien desea pronta y repentina muerte. El opulento mansoleo vino á ser el tápalo-todo de la degeneración moral.

No está, pues, ahí, compañeros disidentes, admiradores como yo del gran Bakonnine, el premio á sus virtudes y abnegación. Es más: creo firmemente que si aquel noble anciano, jóven y luminoso dentro de su vigoroso espíritu eslavón, pudiera levantarse de la modesta tumba que la casualidad le deparó en un rincón de aquel vergel que se llama Suiza, os diría que habías interpretado mal sus lecciones al intentar hacer de sus despojos la base del prejuicio y de la vanidad; y si viera allí un monumento lo desharía á puñetazos al mismo tiempo que diera una cariñosa reprimenda á los bien intencionados discípulos que así se apartaban de su espíritu. El ha combatido ardorosamente contra las farsas sociales; y si de esta guisa combatió no fué con la perspectiva de la gloria póstuma simbolizada en un monumento, ni en la creencia de sembrar en terreno estéril.

No empeñezamos, pues, aquella tumba grande, gigantesca en su modestia, con absurdos oropeles. Basta que la cariñosa mano de un admirador riegue las flores que sobre ella existan, ó la cubra de siemprevivas. Si nuestro ánimo necesita ser retemplado, reemplémolo con sus hechos y con sus escritos. Platón, Virgilio, Homero, Dante, Petrarca, Cervantes, Camoens y mil otros tienen sus monumentos en las bibliotecas y allí les admiran las generaciones más que en los bronces. Si Jesús de Nazareth es grande, lo es por la palabra de los Evangelistas, no por las esculturas en que lo representa la Iglesia. Ni Cristóbal Colón ni Isabel de Castilla necesitaron monumentos para que supiéramos cuanto les debe este continente americano, en otro tiempo rondado y descuberto por frágiles carabelas.

Si nos dá por la manía de los monumentos, si nos empeñamos en imitar á los grandes señores ya no podremos dirigir nuestras diatribas contra las religiones que desena denaron sobre la humanidad un furor místico y á todas luces pernicioso; no tendremos razón para socavar los cimientos de la sociedad burguesa y transformar el pensamiento en mansalva de senates; no tendremos derecho para ridiculizar las farsas sociales, ya que en todas ellas es fácil encontrar un fondo de sinceridad.

#### Commemoración de los mártires de Chicago

En el teatro Doria, Rivadavia 2328, hoy domingo 10 á las 2 de la tarde.

Hablarán los compañeros Ros, Ferraroli, Chiraldi, Busterra y Gori.

Precios de las localidades:

Plata y tertulia 0-50.—Paraiso, 0-30.

Palcos con 4 entradas 2-50.

Parte del beneficio se destinará para la escuela libertaria «Nueva Humanidad».

#### 11 de Noviembre

Cúmplense en este día catorce años en que la burguesía de Norte América levantaba un patíbulo en la ciudad de Chicago, y en él asesinaba á cuatro dignísimos trabajadores que habían cometido el horrendo delito de sentirse libres y libremente manifestar sus ideas.

Este crimen jurídico burgués está escrito en las tablas de la historia con letras de acero, y en el corazón del proletariado consciente hállase fuertemente impreso; en la historia se le conoce con el nombre de *El crimen de Chicago*.

Un jurado infame compuesto de gentes de la peor ralea pagados por el oro burgués, y algunos polizontes, fueron los testimoniales que sirbieron al tribunal para condenar á la pena de muerte á Lingg, Parson Fischer, Engel y Spies.

El primero de los condenados, el valeroso Lingg, no quiso que la cobarde burguesía americana contemplara su cuerpo pendiente de una cuerda y se suicidó en la prisión haciendo estallar un petardo; los otros cuatro fueron ahorcados.

Los demás mártires de ese inaudito crimen burgués fueron condenados; Neebe á quince años de prisión; Fielden y Schwab á tiempo indeterminado.

Si quisiéramos repetir la historia de todos los años reproduciríamos el mensaje del gobernador John P. Altgeld, del estado de Illinois, que en el año 1893 publicó, reconociendo que los ahorcados en Chicago el 11 de Noviembre de 1887 fueron inocentes y en el cual otorgaba la libertad á los sobrevivientes de ese nefando proceso.

Ese mensaje vino á confirmar lo que los anarquistas repetíamos cada momento; que en Chicago se había cometido un crimen.

Ya la burguesía americana ha empezado á espiar su delito en la persona de su más alto representante.

Pero ese no es más que el principio de la expiación; la venganza ha de continuar.

Dicen dos refranes, que no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague, y el plazo ha de llegarle á la burguesía, no solo á la americana, si no á la del mundo entero, y la deuda de sangre adquirida en Chicago en el tablado de un tético patíbulo la pagará con creces, ¡vaya si la pagará!

#### EN DISIDENCIA

El monumento á Bakonnine

Yo creo que anarquistas y todo equivocamos con demasiada frecuencia los caminos y trastruocamos las teorías; y me parece que nuestros periódicos cuentan con un número más ó menos extenso de lectores que no está muy dispuesto á tolerar la exposición de opiniones, no por ser personales menos dignas de aquellas que embosadas en el anonimato ó en el nombre colectivo, respondiendo á moldes hechos con mucha antelación y muy llenas de pronombres personales en plural, se presentan como potente eco de una colectividad cuando en resúmen no son otra cosa que particulares pareceres, inspiraciones individuales susceptibles de falencia como toda cosa humana.

Creo así mismo—y quizás sea yo quien más deba acusarme y corregirme de esta debilidad—que en tratando de llevar á la práctica las filosofías que á ratos cultivamos, todo se nos indigesta y hace pesado, ni más ni menos que si fuéramos gentes apegadas al atavismo.

Pero no por temor de herir susceptibilidades, ni por exponernos á chocar con una corriente de opinión enteramente opuesta á la propia, hemos de callar lo que juzgamos muy necesario y muy oportuno declarar. Este es un derecho que no necesita ser discutido para cuanto más solicitado. Al ejercerlo y hacer un mal quizás se haga un bien si algún crédito merece aquello de que no hay bien que por mal no venga.

Por noticias que transmitió el telégrafo sabemos que en Berna (Suiza) se constituyó un comité obrero que tomó á su cargo la tarea de erigir un monumento al anarquista ruso Miguel Bakonnine; y creo que la iniciativa de aquellos compañeros fué muy bien acogida y está en vías de ser secundada por varias publicaciones anarquistas. Lo cual en mi pobre concepto no significa, magister sea prohibida por el mundo entero, que la iniciativa sea acertada, y menos cuando sobre exigir sacrificios que el elemento obrero debe dedicar á cosas verdaderamente útiles, se consulta los ideales que tenemos derecho á reclamar de quienes la lanzaron.

Si por merecimientos fuera, Miguel Bakonnine sería digno de que en cada prominencia del planeta tuviera un monumento de oro macizo sobre basamento de diamantes; pero no serían menos dignos del mismo honor centenares de luchadores que si murieron en la obscuridad ó como Bakonnine no desollaron, no fué por culpa de ellos, ni porque dejaron de consagrarse con sinceridad y abnegación á la causa de los oprimidos, ni porque de inteligencia y ardor re-



El monumento de Bakounine frente al monumento de Bismarck, por ejemplo, será un error frente a otro, dos prejuicios que se dan la mano, dos convencionalismos que se saludan, dos ideales antitéticos reverenciados en la misma forma. Aquel trabajó en beneficio de Guillermo I, de una clase parasitaria ó de una nación á lo sumo: lógico es que un error ó una mala intención, se recuerde con el error; este trabajó en beneficio de toda la humanidad, realizó el bien por el bien mismo, no necesitó en vida más pedestal que la conciencia: lógico es que en la conciencia de sus sobrevivientes se eleven el monumento y que no necesite, muerto, lo que vivo habría despreciado. Se me dirá que en Bismarck se rinde homenaje al hombre más que á su obra, y que en Bakounine se rinde exclusivamente á la obra, á los ideales que el hombre encarnó. Rechazo la consecuencia: es un juego de las palabras, una argucia de la retórica con que quiere velarse la flaqueza moral. Las muchedumbres no están compuestas de filósofos ni de sabios—aunque la objeción fuera cierta—capaces de deslindar lo espiritual de lo material, de seleccionar lo que hay de inmortal en el hombre. Contemplarían á Bakounine en monumento con la misma curiosidad ó indiferencia que contemplan la estatua ecuestre de cualquier gran capitán. El pueblo educado no necesita estimularse con el mármol: bástale con el conocimiento de los hechos; el pueblo que no alcanzó esta educación no es probable que la adquiera por ese medio, ni es lógico intentar hacerlo cuando poseemos mil recursos sanos y eficaces recursos para penetrar en su sentimiento y herir su imaginación.

El hombre que quiere acomodarse en todos sus actos á la razón que en él fulgura, debe meditarlos mucho y contrastarlos una y otra vez para no dar pasos en falso y caer en el ridículo; pero más que nadie debemos meditarlos nosotros, ya que nos hemos plegado á una bandera que no se arria ante ningún prejuicio, por sagrado y sincero que sea, ni á ninguna tradición se acoge.

Nuestros periódicos arrastran una vida rutilante, encanijados por perpetuo déficit; si fundamos una revista mensual es casi seguro que al segundo número expira por falta de apoyo ó por desidia; por doquiera existen compañeros perseguidos, faltos de lo más indispensable; tenemos que andar pidiendo centavos como pordioseros para atender á un enfermo, para sacar de las garras de la autoridad á un amigo muy necesario á la causa, para dar aliento á una huelga. Actualmente tenemos en Montevideo gallardas y valerosas compañeras que hacen esfuerzos sobre-humanos para romper el ominoso yugo del capital; mujeres con arraques de varón que dieron la más alta nota simpática en las huelgas de la vecina orilla y continúan dándola con su actividad y sacrificios para adquirir máquinas y constituirse en sociedad cooperativa; sin embargo no hemos abierto para ellas la lista de suscripción de que tanto necesitan para llevar adelante la noble tarea.

Hay mucho que criticar, pues, en nuestros procedimientos, y muchas ligerezas á que poner coto. Debemos vigilar constantemente el ideal que nos alienta y no permitir con el silencio que se le amolde á todas las veleidades, pues de lo contrario, al paso que vamos, dentro de poco no sabremos á que atenernos en punto á anarquía. No hay razón ni conveniencia que nos autorice á trasplantar al porvenir las preocupaciones del presente. Y esta crítica y esta vigilancia no tienen por qué responder á un ridículo puritanismo, ni á un criterio de sectarios, como podrían suponerse aquellos que por banderarse en la legión de los libres creñese autorizados para tenderse á la bartola, y todo lo juzgan liso y llano.

Soy partidario de que se honre á Bakounine y á cuantos como él lo merezcan, pero no á la usanza burguesa ó religiosa, no por el sistema de los tómulos más ó menos suntuosos. Háganse ediciones de sus obras; reúnanse cuidadosamente sus escritos que por ahí andan diseminados y escondidos como cosa sin valor; divulguense cuanto sea posible; póngase al alcance de todas las manos la semilla del noble revolucionario ruso, de quien muchos hablan sin conocerle; lívese al mayor número de inteligencias el verbo rutilante del compañero animoso y leal; que en todas las bibliotecas tenga un lugar como con otros merecimientos lo tienen los clásicos y los que no son clásicos; no fraccionemos tanto nuestra acción ni impongamos sacrificios para cosas insubstanciales: esta será la mejor y más racional manera de perpetuar el nombre y la labor de Bakounine, de prestigiar sus méritos, de ser anarquistas,

en una palabra, y de interpretar fielmente los sentimientos y las ideas de quien ha consagrado sus más preciosas energías á mejorar la condición de los vivos arremetiendo contra las fatuidades sociales. Este es el monumento que debemos erigir, el más digno é impercedero.

Lamentaría de veras que esta nota discordante contribuyera, por sí sola, sin otro raciocinio, al principio de un fracaso, y me malquistara con sinceros y benévolo amigos y compañeros; y más lamentaría el no ser comprendido; pero no es posible detenerse ante estas consideraciones: sobre mis amigos están mis convicciones y sobre éstas está la pureza del inocente porvenir.

ALTAIR.

### MITIN DE PROTESTA

Llevóse á cabo el domingo 27 del pasado, el mitin de protesta é indignación contra el infame asesinato cometido con el obrero Budislavich.

Serían aproximadamente las 3 1/2 p. m., cuando se puso en marcha la columna, en el mayor orden y á plena satisfacción de los conspicuos iniciadores, desfilando por la Avenida de Mayo y por las calles Carrito y Paraguay hasta llegar á la plaza R. Peña no sin antes, haberse roto el hielo con potentes silbidos y gritos de ¡abajo el clero! al pasar por frente á las Victorias, con lo que se quitó el carácter místico que asumía la manifestación.

Una vez en el lugar de orden, empezó á hablar (no es posible decir hablar) el socialista Patroni, tronando contra los anarquistas y diciendo que «con los gritos no se hace la revolución» doctas perogrulladas que sabíamos los anarquistas desde mucho tiempo antes que dicho Patroni soñara olímpicamente en ser diputado. Sin poder terminar su perorata tuvo que retirarse por el foro y con un resfriado; tal era el aire de los silbidos que le fueron propinados.

Habló el compañero Ovide (venido del Rosario); en términos enérgicos condenó el oprobioso crimen policiaico y desmintió luego ciertas acusaciones hechas á él por la prensa asalariada.

El doctor Repetto tubo conceptuosas consideraciones en su discurso, como así mismo Ros, Dikman, Telarico y Orsini, los que con frases viriles estimularon el íncubo cuanto alevoso crimen del Rosario, terminando el mitin con la lectura de varios telegramas y cartas de adhesión recibidas de la Provincia, después de lo cual disolvieronse pacíficamente los concurrentes al acto.

## Movimiento Obrero

### DE MONTEVIDEO

La lucha en que estuvo empeñada, y lo está aún hoy en menor escala, la clase trabajadora de Montevideo sacó de sus casillas á la burguesía é hizo perder el estribo á las autoridades.

Durante la huelga de empleados de tranvías, las autoridades dieron prueba de su felonía efectuando á granel prisiones de huelguistas, y personas que sin serlos, apoyaban con su asentimiento el movimiento de los trabajadores.

El delito de que estaban acusados esos trabajadores era el de pedir una disminución de horarios, pues, mientras las bestias que tiran de los tranvías trabajan solo dos ó tres horas, á los empleados se les hacía trabajar 12, 13 y 14 horas por día.

La huelga ha cesado; las compañías despidieron á casi todos los empleados que tuvieron la suficiente dignidad para abandonar el trabajo en señal de protesta, y se han quedado trabajando los miserables que continuaron en el trabajo, y los que, de Buenos Aires, acudieron para traicionar el movimiento.

Después de la huelga, los gerentes de las compañías publicaron un manifiesto en el cual decían que los obreros habían declarado la huelga poco menos que de vicio. ¡Y pensar que los que tal mentira afirman, preferirían ir á presidio antes de trabajar, no ya 14 horas, sino 7 solamente!

Durante todo el tiempo de la huelga, casi toda la población estaba del lado de los huelguistas y hasta las mujeres ridiculizaban á los rompe-huelga. Un grupo de muchachas, también huelguistas alpagateras y fosforeas, paseaban por la ciudad un precioso

carnerito y al pasar cada tramvía lo hacían bailar fuertemente para que les hablara en su idioma á los obreros traidores. De algunos zaganas también salían repetidos be... be... be...

Tan escamada estaba por esto la celosa autoridad, que un vigilante con mucha insistencia, pretendió entrar en un corralón, del cual partían prolongados berridos exhalados por un mal educado carnerillo.

A un muchachito que se dirigía por una calle central con una cabeza de carnero en las manos, se le condujo á la comisaría.

Si dura algunos días más la huelga, con seguridad, la policía decreta la prohibición de expendir carne de carnero.

—Las alpagateras de la fábrica de Seré volvieron al trabajo consiguiendo casi todas las mejoras que exigían de sus explotadores.

Durante el tiempo de la huelga nadie rompió la fila para traicionar al gremio.

Estas huelguistas se han portado como hombres; no, por que algunos hombres se portaron puercamente; se han portado como mujeres dignas.

—La huelga que actualmente reviste alguna importancia es la de fosforeas.

El gerente de la fábrica, á pesar de que amenazó con tener cerrado 3 meses el establecimiento, parece que pronto lo abrirá por sí las obreras quieren entrar en las mismas condiciones.

Estas están resueltas á fundar una cooperativa de fosforos. El proyecto lo llevan muy adelantado.

A continuación publicamos una relación que nos han remitido las huelguistas con el propósito de deshacer ciertos *líos* que por ahí anda formando un interesado en que la huelga se pierda.

Ahora solo nos resta mandar nuestro afectuoso saludo á todos los trabajadores que se han sabido sostener á la altura de las circunstancias.

«Reinaba de tiempo el descontento, pues siendo la misma Compañía de Buenos Aires, aquí se trabajaba diez horas—mientras en B. A. rige el horario de 8 horas desde hace más de diez años y al mismo tiempo eran mejor pagados los jornale que aquí. Así—las cosas—se seguía sin embargo trabajando—pero desde hace 4 ó 5 meses en que á raíz del famoso Trust acaparó la Compañía toda la elaboración que antes estaba dividida en 4 ó 5 fábricas, y que empezó á elaborar los fosforos «Victoria», aumentando á su placer el precio de ellos; nosotros los obreros nos vimos perjudicados en gran manera, siendo necesario para trabajar estos fosforos, doble tiempo y más cuidado que con las otras marcas habidas hasta que apareció la nueva marca, que sí daba grandes beneficios á la Compañía, en cambio esquilimaba y explotaba mucho más á los obreros. Empezando por las llenadoras—es decir—las que llenan las cajas—que es uno de los trabajos más expuestos y de más responsabilidad—trabajando seguido con la nueva marca, ganaban un jornal que no estaba en consonancia con la fuerza material que se consumía en dicho trabajo, pues al cabo de ocho ó nueve horas de trabajo la mayoría no lograban ganar más de cincuenta centimos; mientras nuestro trabajo, de por sí tan penoso y tan rudo hubiera debido ser pagado el doble. Peor aun sucedía con las estampilladoras—ó sean las que ponen sellos á las cajas—esa sección era la más explotada, pues, por los cajones que á las llenadoras se les pagaban 10 centimos á ellas se les remuneraba con 4 cts. habiendo, desde que se trabaja en los «Victoria» añadido un cartoncito entre la caja y le estampilla por cuyo trabajo empleaban el doble de tiempo que se necesitaba con las otras marcas, no pudiendo por lo tanto una operaria ganar más de 18, 20 ó 24 centimos, y esto trabajando nueve y diez horas. Las que endocenan las cajas ganaban 30 centimos por las 100 gruesas—y como no se alcanzaban nunca á hacerse ni la mitad—resulta que había mujeres que solo ganaban 8, 10, 12 ó 18 y 20 centimos por día. Las de por día ganaban 30 centimos diarios (entiendanse 10 horas). Las tres obreras que guiaban las máquinas cortadoras ganaban diferentes precios, mientras hacían igual trabajo: 40, 45 y 55 centimos.

Para no estenderme mucho diré que en el salón de la confección de cajas sucedían los mismos abusos; poca paga y recargo de trabajo. Llegaron así los casos hasta los últimos días de Septiembre p. p. donde un grupo de obreras, cansadas de ser vilmente explotadas, publicaron un suelto en el «Trabajo» dando las quejas justas. En los primeros días de Octubre las estampilladoras pidieron por intermedio del capataz Bartolo Laralta un

aumento de 2 cts. por cajón, y viendo las decididas á abandonar el trabajo el señor Scott, gerente, les concedió el aumento de un céntimo por cajón, es decir 4 ó 5 cts. por día. En ese mismo día Scott reunió á las llenadoras manifestandoles que expulsaran sus quejas; ellas se las dieron, diciendoles que los cajones venían demasiados llenos pues antes las cajas no pasaban de 800 á lo sumo y hacía más de 15 día que habían llegado hasta á mil. Se les prometió que serían rebajadas el número de cajas, y no quisieron entender cuando las obreras le manifestaron que para que fueran una cosa más justas podían pagar á 2 cts. por cuadro; siguieron trabajando pero no se cumplió lo que el Gerente había prometido.

En vista de esto tuvimos una reunión general para cambiar ideas—con objeto de enviar una solicitud pidiendo las ocho horas y un aumento en los salarios—llegó á saberlo el Gerente y nos hizo reunir en la fábrica á las 11 a. m. hora de salida de todo el personal—pidiendoles que siguiéramos tranquilamente trabajando—que á él le parecía que ganábamos lo suficiente y que esperaríamos algunos días que nos haría conocer algunas determinaciones.

Nosotros seguimos pacíficamente trabajando y reuniendonos por la noche en diversos locales, hicimos un pliego de condiciones especificando lo que deseábamos dos ó tres días después de la 1.ª reunión. El Gerente nos volvió á reunir nuevamente y nos dijo que había ido B. Aires y por su intermedio el Directorio nos concedía *espontáneamente* las ocho horas, y que ahora él pondría en estudio la tarifa para ver cuales eran las reparaciones que á su juicio merecían aumento. (En la primera reunión que tuvo con las llenadoras—al quejarse una, de que era poco lo que se les pagaba—él le dijo, que la felicitaba por que en 8 horas se había ganado 50 cts.)

Al expresarse así el Sr. Gerente, un obrero quiso tomar la palabra, (pues en la 1.ª reunión general él había dicho que todos podíamos exponer nuestras razones ó quejas, que estábamos *entre amigos*) y mil cosas de esas que saben decir los *burgueses* cuando quieren enredar y engañar á sus pobres víctimas) pues quería delante de todos sus compañeros exponerles cuales eran nuestras quejas y cuales las mejoras que pretendíamos, pero el Sr. Scott no se lo permitió interrumpiéndolo de una manera brusca, y diciéndole que solo lo escucharía en el escritorio.

Nos retiramos y nuestro compañero fué al escritorio para decirle al Gerente que nada tenía que decirle si no quería escucharlo delante de sus compañeros.

Al día siguiente fueron llamados al escritorio dos obreros, al que más arriba indicio y otro, y el Gerente trató (en la creencia de que eran los cabeceñas de la huelga que ellos esperaban) trató, digo, de disuadirlos, diciendoles que eran hijos de familia, que él los apreciaba, que no se dejaran guiar como fanáticos y mil cosas más.

Poco antes de la hora de salida casi las 5 p. m. fueron llamadas al escritorio de dos por dos varias obreras é interrogadas si se hallaban contentas en seguir trabajando con la tarifa actual fué por ellas contestado negativamente y por este solo hecho despedidas, y algunas de ellas insultadas groseramente.

Volvieron á llamar á los dos obreros anteriores al escritorio y allí el Sr. Scott les dijo que *las muchachas que habían sido llamadas se conformaban con seguir trabajando con la misma tarifa que regía*. Engañados así nuestro compañeros dieron su palabra de seguir trabajando, pero al enterarse luego, después de la salida, del modo que tramos burlados, todos las compañeras y compañeros indignados ante un proceder tan injusto, decidieron hacerse solidarios con los que habían sido injustamente despedidas, y en la reunión habida esa misma noche se decidió levantarse en huelga á la mañana siguiente.

En la mañana del día que las obreras fueron llamadas al escritorio se había presentado una comisión para hacer entrega al Sr. Scott del pliego donde le pedíamos que nos hiciera saber cuales eran las mejoras—que nos ofrecía pero—despidió á nuestros comisionados diciendoles que nada quería saber.

Exasperados los ánimos por lo que sucedía nos declaramos en huelga el día miércoles 9 de Octubre reuniendonos todo el personal enfrente de la fábrica, casi en número de 200 entre hombre, mujeres y niñas, y cuando tocaba el 2.º pito dimos un grito de *viva la huelga* y nos dirigimos en corporación al «Internacional». Desde allí enviamos una nueva comisión que al cabo de muchos trabajos logró hablar con el Gerente.



La Comisión iba a expresar al Sr. Scotto que eran nuestras condiciones para realizar el trabajo. Pero fue, como la otra vez, diciendo que solo atendería a una comisión compuesta de los mismos obreros. Así se hizo yendo una comisión compuesta de seis obreros y dos obreros lo cuales fueron a la fábrica mientras los huelguistas se habían reunidos en la «Internacional» a recibir el pliego de condiciones.

Hallaróse con el Sr. Vaccari y este le manifestó que él no quería leer ni enterarse de nada que la comisión no estaba en el ánimo de todo el personal y que por lo tanto quería que se reunieran en la fábrica todos los obreros y obreras huelguistas a las 3 de la tarde de ese mismo día. Los comisionados dijeron que aceptaban la orden y que la pondrían en consideración en la asamblea.

Una vez llegados al «Internacional» así lo hicieron, pero la asamblea resolvió unánimemente no ir a la fábrica sino citar al señor Vaccari para el «Internacional» a otro centro que no fuera la fábrica. Por intermedio de una comisión se le hizo saber al señor Vaccari la decisión de la Asamblea y dicho señor no quiso aceptarla. Así pasaron los días hasta el día 23 ó 24 del corriente que se apersonó una comisión de dos delegados que en nombre de los obreros de B. Aires venían a enterarse de las causas de nuestra huelga para hacerse solidarios y ayudarnos si era necesario con un levantamiento.

Pero a lo único que esos individuos vinieron fue a atraernos a una reunión con Vaccari—reunión que no se debía haber aceptado puesto que el resultado—como bien suponíamos—fue negativo para nosotros—por que después de una perorata estilo *burgués* donde dijo que se aceptaban las condiciones; no admitiría a quien no le convenía fuimos llamados a repartición por repartición, a él expusimos nuestras quejas, y no aceptamos el aumento que se nos daba por que era una cosa irrisoria, y eso que a muchas reparticiones decía que no les aumentaba por que consideraba que ganaban demasiado. Total, que ninguna mujer aceptó las condiciones impuestas por Vaccari siendo así despedidas todas.

Algunos hombres aceptaron firmando inmediatamente y otros lo han hecho bajo cuerda.

Así que por el capricho de unos cuantos ambiciosos hay más de 150 personas sin trabajo y sin pan, que por eso hacen un llamado a los sentimientos generosos de sus hermanos de infortunio, para que se hagan con ellos solidario que les ayuden moral y materialmente, pues todos luchamos por la misma causa justa y humana; la lucha entre capital y trabajo; está empeñada, y antes que doblegarnos preferimos morir; por eso compañeros acordamos a vosotros también explotados y víctimas de la infame burguesía, para que uniéndo, nuestras fuerzas y nuestras energías todas, firmemos la avalancha que aplaste una vez y todas esta sociedad maldita!!

¡Vivela Anarquial!

Las obreras fosforeras.

**Boycott**

Signif. aún el *boycott* declarado a los productos de la fábrica de tabacos «La Popular, por no haber cedido al pedido de los obreros el burgués Posse

Comacto de solidaridad con los huelguistas se pide a todos los obreros y al pueblo en general no consuma productos de «La popular».

**Correspondencias**

Compañeros de «El Rebelde»:

Salud.

Poder mágico para la burguesía ha sido el resultado de las huelgas por las 8 horas, obtenidas victoriosamente por los carpinteros y albañiles; con firme resistencia sostenida por los hojalateros, como acontece con la de marineros y foguistas, que lanzaron un manifiesto que os adjunto; en una palabra, este despertar del productor paraguayo para reivindicar alguno de sus derechos, ha creado una nueva atmósfera en la Asunción, asfixiante para la clase explotadora.

La coincidencia de la llegada de nuestro infatigable compañero Pedro Gori en estos precisos momentos de lucha obrera contra el capital, lo ha convertido en caníbales; pues, masones, liberales y todo color político en confusión se les ha visto mostrarse al elemento reaccionario; al cual le cupo la gloria de levantar la tes de la infamia y de la intriga contra el hombre de la más preclava inteligencia que por amor a la humanidad invierte todas las energías de su ser para libertar a los oprimidos. El libelo inmundum «La Patria Paraguaya», órgano de la gente beata, dió el primer hachazo, y... boca abajo todo el mundo; vióse luego temblaquear impávidos desde el más alto periodista al más infeliz intelectual, demostrando con su silencio de lo que son capaces.

Esta actitud digna de un pueblo salvaje y observada aun después de sus dos celebradas conferencias de profunda é indiscutible peroración, motivó a nuestro compañero acudir remitido a la prensa, tratando como era debido a tanto miopie de la inteligencia paraguaya, y a los zánganos coronados que, satisfechos contemplaban un prelucio feliz de su nefasta obra. Invitábase a unos y a otros a controvertir con él, (si se atrevían) en la próxima conferencia pública que se pensaba haberse dado ya en estas horas en el local del teatro, pero... ¡cátate ahí que enterados de dicho intento, tuvieron la ocurrencia de reunirse todos los reaccionarios accionistas del teatro que forman parte de la comisión del mismo, y acordaron... un acuerdo de salvación, no ceder el local del teatro para dicha conferencia.

Durante este intervalo de días transcurridos, nuestro activo propagandista decidió irse a Sapucay y a Villa Rica, en donde al terminar sus conferencias en ambas poblaciones, recibió calurosas ovaciones de todas las clases sociales; por lo cual se pueden alejar las dudas que en el Paraguay entero subsistan los instintos rutinarios de los indios del Chaco.

Más, como la verdad y la justicia por la lógica, tarde ó temprano se abren paso, así surgió una empuñada, y antes que doblegáramos preferimos morir; por eso compañeros acordamos a vosotros también explotados y víctimas de la infame burguesía, para que uniéndo, nuestras fuerzas y nuestras energías todas, firmemos la avalancha que aplaste una vez y todas esta sociedad maldita!!

¡Vivela Anarquial!

que el ambiente que se respira allí, no es morbo—jusuita como acá. Dentro de tres ó cuatro días estará de regreso.

Hasta la próxima. Vuestro y de la anarquía.

J. JORRÉ

Asunción, Octubre 19 de 1901.

Rosario de Santa Fé 23 Octubre 1901.

Compañeros de EL REBELDE.

Salud:

En la dada de que otro os dé noticias sobre el meeting de protesta local contra las barbarías poliecistas, usuales, os envío las presentes líneas.

Al meeting, concurrieron más de 25,000 personas, pero, a la manifestación en columna siguiente hasta el punto de reunión y discursos (Plaza de Toros), que nos fué negada a última hora por miedo a las consecuencias que las provocaran las reacciones de las autoridades, fueron unas 10,000 personas. Hablaron varios oradores y fué general el sentimiento de que un orador competente no viniera para desarrollar con mayor capacidad el tema objeto del meeting. Adrián Patroni, fuera por efecto del predominio influyente de los elementos burgueses con quien se entretuvo, quizás más de lo necesario, (jefe político, dueños de la reñería, etc., etc.) sea por comprender que el elemento no estaba a propósito para el desarrollo de sus, de antemano, preparadas peroraciones, se perdió en muchos, pero en muchos vacíos, tantos que resultó una nulidad hasta para los que tenían ciega y completa confianza en el socialista argentino. El compañero E. Ovidi se portó espléndidamente y mucho pudeses decir también de la compañera Virginia Bolthen que despertó un entusiasmo indescriptible. Otro orador que fué aprediadísimo, Blanco, tuvo momentos muy felices.

A un loco inglés se le atrevió pronunciar un discurso en que dijo que él era socialista, y «que la anarquía significa destrucción». Tuvimos que sacarlo inmediatamente de la tribuna, pero a más de una general y repentina protesta varios revolvers salieron a luz para festejarlo y fué tal vez esta la mejor nota, demostrando el espíritu libertario que predomina aquí. A falta de la Plaza de Toros nos sirvió perfectamente bien la asotea de una esquina concedida por el propietario. La rara y especial hermosura de un campo de cabezas, cubiertas y coronadas por copas y contornos de frescas y primaverales hojas que cubrían las nuevas ramas que adornan la plaza San Martín punto donde se juntaron los manifestantes; mientras por el horizonte opaco, relámpagos y truenos anunciaban tormentas que no se tenía ni esperanza, incitaba a la poesía natural, a los ánimos, pero, las tristes misérrimas y humillantes condiciones en que se agitan en este momento los infelices abitantiés de este suelo, no puede fijarse en eso, no puede pensar en ello; un cadáver entregado de mala manera, con un punto de desecano elegido, (nicho 268), último, abajo de los demás muertos, (1), dado, no sabemos si por limosna ó por miedo, por las autoridades locales, proclama a todos los cerebros, a todos los corazones y por más que la palabra se estienda y por más que interese a todos el continuo desarrollo de pasados, presentes y futuros abusos, el recuerdo del más que infamemente asesinado no disminuye ni se borra de todas las mentes.

El miedo abstuvo a más de 15,000 personas de concurrir a la manifestación por la confianza que tiene este pueblo en la histórica, terrorizante policía Rosarina.

La policía, mi capaz para ello, estaba dispuesta a ametrallar al pueblo, y tanto era el temor, que una gran cantidad de trabajadores no concurrieron en la manifestación diciendo que en cuanto estuviéramos acorralados en la plaza de toros no habrían dejado de aprovechar la ocasión para cometer una barbaridad usando con nosotros el mismo sistema que usó el jefe de policía con nuestro desgraciado compañero Budislavich. De eso no hay que extrañarse, pues no dejaron de insultar a unos cuantos compañeros; en estos

(1) A unos 40 pasos de Arana.

días arrestaron a varios que repartían manifiestos por la cual causa tenemos todavía dos presos que arrestaron después de la manifestación no habiéndolos podido agarrar antes. La Casa del Pueblo sigue cerrada aún, sin causa ni motivo.

Cosmo.

**Grupo colonizador «Tierra y Libertad»**

Atendiendo a los compañeros adheridos a este grupo que se encuentran en las provincias, los cuales manifestaron deseos de conocer lo que se trató en la última reunión efectuada en el mismo, hemos resuelto dar a la publicidad los siguientes datos:

Se puso en discusión las bases de la colonia a fundarse, las que fueron aprobadas, salvo pequeñas modificaciones; después de discutidas larga y serenamente, lo que no implica para que pueden ser más extensamente cuando alguien lo creyera conveniente.

Se dió luego lectura de la correspondencia dirigida al grupo por varios compañeros y en la que manifestaban adherirse a la iniciativa a la par que nos dirigían palabras de aliento para que nuestra idea adelante y sea pronto un éxito la implantación de la colonia.

Algunos de estos compañeros nos ofrecen, para contribuir pecuniariamente, cantidades de dinero separadamente a las finjas como cuota mínima, con las cuales poder adquirir la tierra y los útiles para el trabajo. Dichos ofrecimientos varían en cantidades de 200 a 1000 pesos.

Otros compañeros desde ya entran a formar parte de la colonia, con la cuota de 100 pesos que es la fijada, y con instrumentos para la agricultura y los trabajos manuales.

Fué además aprobado levantar una suscripción entre compañeros a fines y simpatizantes a la iniciativa, para poder sufragar los gastos que originan los trabajos preparatorios y para munirse de un sello social.

Considerando que ningún individuo podría hacerse cargo de los fondos colectivos se decidió, después de algunas informaciones, depositarlo en los bancos; si debe nombrarse por libre acuerdo espontáneo un representante de la colonia ante el banco en que se depositen dichos fondos, ó si bien sería mejor colocarlo por medio de varias libretas, cada una de ellas a nombre de tres compañeros; aunque en resumidas cuentas creemos que este sería asunto a discutir también después que tengamos datos concretos.

Se avisa al compañero que nos dirige una carta certificada a nombre de A. Cachon Acosta, para entregar a este grupo, la reclame en el correo, porque dicho compañero se encuentra en el Rosario, por asuntos de importancia para este grupo, y la dirijan nuevamente a la misma dirección, a nombre de Juan Pedreira, calle Junin 165, Buenos Aires.

**CONFERENCIA Y REUNION**

Hoy domingo 10, a las 8 de la noche en el círculo «El Rebelde», Mathew 743, dará una conferencia el compañero A. Cumo, desarrollando el tema: *La Anarquía y la Ciencia*.

El mismo día, a las 8 de la noche en el local de la sociedad «Obreros Panaderos», Victoria 2040 tendrá lugar una reunión de compañeros para tratar asuntos referentes a la vida de la escuela libertaria «Nueva Humanidad» establecida en los corrales.

Se ruega la asistencia a todos los compañeros.

—Mañi speranza, si ríen me levantado.  
—Y p que tan tarde? ¿Ha estao juntandopase de noche?  
—Ma, i, nestodes siempre con la malicia  
—Malit?  
—Ma saro.  
—Y que estaba diciendo la farruca? Sirvase ca torta.  
—Grac, no me decía nada, contestó con locosa llena doña Carmen— está trisi per que dico, que si han pelados en don Rafael.  
—Es lo. la pata sueca sea se lo pasa aslian con cuantos tipos le dicen truco, y te mirase al vidrio y hacerse reñinos en la clin, llega la hora del almudo y como no lo tiene hecho cuando te el ma-chin; —salud, gracia, se há seca.  
—Yo nq como hay hombres tan patificos qo para dejarse fumar por una rufesa así.

En este momento se hizo oír la fresca y clara voz de la linda Rosa que cantaba con un tonito intencionado.  
Si la envidia fuera B. rna  
Y a la cara saliera;  
¡Valgame Dios de los cielos,  
Cuántas sarnosas se vieran!  
La mier...cotes que hiede feol dijo la criolla.  
Levantóse la italiana, y se dirigió a la pieza de doña Estropes, mientras que la criolla recojía los cachivaches del mate.  
No abrían pasado veinte minutos cuando la criolla puesta a la bataya y mientras refregaba un pañuelo dejaba oír la siguiente estrofa, dirigida sin duda alguna a la que antes había cantado.  
En mi casa hay una pierna  
Que ha dado en aborrecerme,  
Se conforma con ladrarme  
Por que no puede morderme!  
No hago caso a ningún perro

tal, lo de servir de pantalla para ciertas cosas que es feo decir.  
Era conocida en casi todos los conventillos de Buenos Aires y en todas era querida, respetada y casi temida.  
—Tenia sus puntos de bruja y pretensiones de sabia, y en verdad que lo era pues lo mismo cortaba callos y levantaba patellitos caídos como curaba daños y restauraba virginidades.  
Era insinuante y dulce en la conversacion, sus frases estaban llenas de gracia a veces y de intencion casi siempre.  
Era adivina según fama y en verdad no menta pues Doña necesitaba muy poco para adivinar, no por las raya de las manos ni de otra parte sino puramente por la cara, quien la tenía de tanto y efectivamente lo era.  
Ponia mucho cuidado en aparentar que no se ocupaba de chismes y los sabía todos.  
(Continuará).

Al cabo de este tiempo salió con la cara muy satisfecha como si realmente hubiera comido, y para que se lo creyeran mejor, les embadurnaba la boca y parte de la cara a sus hijos con un poco de pimentón disuelto en agua!  
Ahora ya la conocían y ya no fingía que comía y si lo decían algo sonreía, callaba y comía si le daban. Era feo sí, pero los pesitos iban en aumento y eso era lo importante. Cuando a eso de las 6 1/2 p. m. llegaba don Pepin, su marido, ella preparaba la comida con la lena que este solía traer, reuniendo los trozos que hallaba a su ida y venida para y, el trabajo. Esta comida se componía generalmente de verduras cocidas y papas. Papas pocas, porque había que comprarlas, verduras sí, muchas, por que como no costaban más que el trabajo de traerlas, podían echarse cuantas se quisiera.  
Los días excepcionales había pata de carnero asada y algo de vino si es que



Algo mas sobre tuberculosis

Hoy la tuberculosis es cuestión tan palpitante como la sociología, y ésta, sin duda alguna, la indicada para destruir los múltiples obstáculos que se oponen al paso de la ciencia médica en el camino de la práctica.

En todas partes se forman ligas contra la tuberculosis, se dan conferencias para su profilaxis, pero todo queda en agua de borrajas.

Si desearamos ver desaparecer del mundo esa enfermedad es preciso que se empiece por atacarla en sus bases primitivas. El trabajo es grande, inmenso, pero el beneficio será colosal.

Los médicos no pueden ignorar que una vez que el terrible bacilo de la tuberculosis toma posesión de nuestro organismo, si no se tiene la sangre sana y fuerte, es imposible vencerlo. ¿Qué se debe hacer entonces?... Concedámosle la palabra al doctor Lucensy de la Academia francesa.

«Es cosa débil, delicada nuestra constitución, os da fatiga cualquier esfuerzo, toséis fácilmente a la llegada del invierno. Son todos esos caracteres que indican la posesión de cierta miseria fisiológica, condición favorable al desarrollo del bacilo patogénico. En semejantes circunstancias abandonad, si podéis, la permanencia en las grandes capitales; la vida de los talleres ó fábricas mal ventiladas; vivid en el campo, en un aire puro y sano donde se conserva el vigor, y veces, trabajando con más ahínco que en la ciudad, ó dedicándoos a un trabajo más fuerte ó más material.»

... «Instalados en habitaciones anchas y grandes, espaciosas, bien ventiladas; húmed de habitaciones estrechas y sucias, insalubres, como abundan todavía, en las capitales, y en donde se amontonan individuos mal alimentados y miserables por su desgracia. Los buenos alimentos, sobre todo; pues la alimentación hace el primer papel tocante a la conservación de la salud, reparando las incessantes pérdidas del organismo. Es necesario que sea fuerte y sustanciosa la carne; los huevos, los cuerpos grasosos deben ocupar la primordial atención.»

Hasta aquí el doctor Lucensy. Ahora bien: ¿Puede el obrero retirarse de la ciudad cuando quiere? No. ¿Puede habitar grandes habitaciones? No. ¿Puede tomar alimentos fuertes? No. El proletario está obligadamente expuesto a alojar en sí el germen de la tuberculosis, pero no cuenta con medio alguno para destruirlo. ¿Qué es pues necesario para combatir el mal? Destruir, ante todo, cuanto se oponga a su destrucción.

Cuando podamos trabajar en fábricas bien ventiladas, vivir en habitaciones grandes y salubres, comer alimentos fuertes y sanos y tengamos a mano médico y botica, entonces desaparecerá por siempre el flagelo que tanto preocupa a la ciencia. Mientras existan las causas expuestas, tendrá que haber tuberculosis. Inútiles serán todas las ligas que se formen, todas las conferencias que se den, si no llevan como punto de partida la destrucción del funesto regimen actual.

Los obreros, que somos los que más directamente recibimos el golpe, somos los que debemos pararlo con energía.

Ya lo sabéis: la tuberculosis se cura con la revolución social.

SEGUNDO NACHON.

Los trabajadores de Barracas, Corralones y Mercados de frutos de Bahía Blanca ruegan a sus compañeros de las otras localidades, sean solidarios con ellos y no los sustituyan en caso que se declaren en huelga.

Grupo Volante

Para la difusión de las ideas por medio de periódicos, libros y conferencias, se ha constituido en Montevideo un nuevo grupo compuesto en su mayoría por jóvenes valerosos que son una esperanza para el porvenir de la anarquía.

Se ruega a los grupos que editan folletos y a los periódicos anarquistas que quieran mandar algunos ejemplares acompañados por sus respectivas listas de suscripción.

Dirección: Z. Mezzin, calle Aurora, núm. 8, Montevideo.

FUNCION OBRERA

La sociedad de obreros Mecánicos celebrará una fiesta el sábado 9 del corriente en ocasión de su primer aniversario, en el Salón-Teatro «Cavour» calle Sarmento 764 (Barracas al Norte) con el concurso de los niños de la escuela «Libertaria» a beneficio del fondo social.

1º-Sinfonía por la orquesta.—2º-Discurso de apertura por el compañero Secretario.—3º-Conferencia por el compañero Dr. Alfredo L. Palacios.—4º-La Comedia social en un acto de Adrian Patroni, representada por los niños de la escuela «Libertaria» titulada:

UNA HUÉRFANA PROLETARIA

5º-Sinfonía por la orquesta.—6º-Romanza «Ideal» del maestro Fosti cantado por el señor Carlos Gualtari.—7º-El Cuadro Dramático social en un acto, de Palmiro de Lidia, representado por los niños de la escuela «Libertaria» titulado:

FIN DE FIESTA

8º-Baile familiar. Entrada con asiento \$ 1.—Señoras y señoritas gratis.

A nuestros colaboradores

Por absoluta falta de espacio hemos posergado la publicación de varios trabajos remitidos, para la primera oportunidad.

La Redacción.

El CERTAMEN S. LIBERTARIO, ricamente encuadernado, pueden obtenerlo los compañeros en los kioscos Monserrat y La Concepción.

LIBROS Y FOLLETOS

Tenemos regular cantidad de los folletos editados por nuestra biblioteca.

Entre Campesinos, por E. Malaesta. La Anarquía es inevitable, por P. Kropotkin, que serviremos por suscripción voluntaria.

Asimismo remitiremos a quien nos pida: La Conquista del Pan, P. Kropotkin, 0,50

Dios y el Estado, por Miguel Bakunin, 0,35

Los Males Sociales, por E. Arana, 0,20

Tercer C. S. Libertario celebrado en La Plata, 0,60

En defensa de nuestros ideales, 0,10

Elementos de Anarquía, 0,20

También pueden obtenerse en nuestra administración los folletos de la biblioteca Orientación Sociológica de Barcelona, a 0,10 centavos el ejemplar.

La obra de los super-hombres

Un excremento literario ha resultado el primer número del bombasticamente anunciado Bric à Bric, periódico de chirligotas y asesinatos literarios que en esta ciudad ha empezado a publicar un grupo de individualistas «Anarquistas aristocráticos».

No nos ocupáramos de ese periódico solo, ya que vivirá la vida de un lirio, si en su portada no saliera con esta sandez digna de

quienes se creen haber llegado al grado de la super-hombría, sin ser todavía ni siquiera cristuras su lo que a la sociología se refiere.

Dice Bric: «Creemos que los vislos y virtudes presentes, sancionados de hecho por las costumbres, que es el génesis de las leyes, bien están como existen, y nosotros venimos a ponernos a su lado.»

Benidito sea Balcebú, por que camino pasan los hombres que están cerca del manicomio!

Suscripción voluntaria

a favor de EL REBELDE

Capital—Errata en el total de entradas en el número anterior 1—Viva la anarquía y muera la burguesía 0,10—N. N. 0,10—Rivadavia, Libertaria 0,15—Kioscos 0,94—Un fundidor de Zolas 0,80—A. P. 0,20—A. 0,20—Del Centro Fidelesos, lista que publica «La Protesta», H. 1.

Capital—Grupo «Defensores de Nuevas Ideas»—Aserrador Sachman 0,50—Magset 0,10—Andaluz guardavida 0,40—Un burgués que tiene 0,10 | Que le rompan el alma 0,10—San Pedro 0,25—Recuerdo Prebe 0,10—Acudense del 28, 0,10—Una señorita anarquista 0,20—Caprón 0,10—Camillero 0,10—Burgués alfaticado 0,10—Pintor desesperado 0,10—Nación 0,10—Cigarrero 0,20—De la tronde 0,10—Mangie biruta 0,20—Torneo de hormas 0,20—Isidro actor cascocito 0,10—Un herrero explotado 0,10—Comedia los chichulines, autor carnicero del bife 0,10—Total ps. 3,35.

Capital—Grupo Ambulante de «El Rebelde»—Rodolfo 0,10—Ladrillo 0,20—El diablo 0,10—Se perdió 0,10—No sé encuentra 0,20—Saludo a Basora Domingo 0,50—Carnot 0,20—Un panadero 0,10—Desgraciado 0,10—Natu 0,10—Pastor 0,10—Melle 0,10—Barnet 0,10—Uno más 0,10—Benito Cordero 0,10—J. G. Bacci 0,10—Bicho 0,50—Mitin 1,21—Luna 0,50—Carnot 0,15—D'Agosto 0,20—Un compañero 0,20—J. M. 0,10—Sebastian Suiñé 1—Pretti 0,30—Plagio 378, 0,10—El bicho filicon Pietro 0,20—Paulo Tironi 0,10—B. Luis 0,20—Un poverino 0,20—Un deli den 0,25—Reynuti Tironi 0,20—Tomás sin patria 0,20—Total 7,91.

Capital—(Boca)—Una flor para Roca 0,10—Viva la anarquía 0,10—Pobre trabajador 0,20—Antonio Bartellini 0,30—Muera la burguesía 0,20—Un dinamitero 0,20—Total 1.

Capital—Muerto al Papa 0,12—A. C. 0,13—U. B. 0,10—Petróleo y Dinamita 0,10—Un obispo 0,10—Barraba 0,10—Abajo el papa 0,10—Tomás Diaz 0,20—Un criollo 0,20—Un cualquiera 0,30—Total 0,95.

Quilmes—Arzagan 2º 0,50—Un atorrante 0,20—Edna XIII padu 0,50—Ni para tabaco 0,30—Un capillador 0,30—Carpintero mecánico 0,20—Un joven carpintero 0,30—Victorio Manuel III 0,40—Un libertario 0,30—Un galleguito 0,30—Un padre de familia 0,30—Revienten los curas 0,10—En honor a Czolgosz 0,20—Viva la anarquía 0,20—Marca válvulas 0,50—Total 5,50.

Repatriados: Para «La N. Civiltá» 2 ps.

Eduardo Zamora—Francisco Gutierrez 0,50—Eduardo Buscaquia 0,20—Martín Senecina 0,20—José Linetti 0,50—Ciriano 0,20—Juan Buscaquia 0,20—Romonello Gastano 0,20—Total pesos 2.

Tandil—Manuel Toba Lires 0,20—Merani 0,20

Higinio Cuevos 0,40—P. M. 0,40—J. E. D.

0,20—Galbestos 0,50—Lottilo 0,40—J. Merani

0,30—Acrcata Cuervo 0,20—Total 3.

Yves Arroyos—José Andreani 1.

Sus Crisólidos—Juan Souza 1—El nuevo pa

rador 0,50—Otro 0,50—Música 1—El imper

trable 1—M. V. 1—J. Lara 1—M. B. 0,50—

Boycott a la Popular 1—Dinamita a la Popular

0,50—Viva Czolgosz 0,20—Viva la anarquía 1—

Gratitud a los anarquistas 0,50—Fabio 0,20—

V. B. revolucionario 0,50—El cazador de la otra

lista 0,50—Boycott a la Popular 1—Pedro Pa

lenzana 0,50—Camilo Faidit 1—Jir Gor 0,50—

Un loco 0,50—Angel Genaro 0,50—Un explotado

de 50 años 1—Uno que lucha con la miseria 0,50

—Francisco Kenler 0,50—Un vino caña 0,50—

Aquillón García 0,50—A. B. 0,50—Cincuenta

0,50—Muchas gracias al del lago C. M. 0,05—

C. T. 0,50—E. M. 1—P. P. 0,50—N. J. 0,50—

F. Z. 0,50—3 puntos 0,30—Total 22,20.

Repatriados: Para «El Rebelde» 5 ps.—Para

«La P. Humana» 5 ps.—Para «La Nueva Era»

3 ps.—Para «La Igualdad» 3 ps.—Para elemen

tos de Anarquía «Folletos» 4 ps.—Para «Entre Camaradas» 2,20. Montevideo—Grupo «La Aurora»—Alejandro Sanchez 0,02—Aurora 0,20—Un anarquista 0,04—Un florista 0,04—Antonio 0,06—E. F. 0,02—Uno más 0,10—Abajo los curas 0,02—Un revolucionario 0,02—Un amigo del arzobispo Soler 0,04—Un rebelde 0,02—Un partidario anarquista 0,02—Un cura anarquista 0,02—Uno que quiere beber la sangre del Papa 0,02—Viva la anarquía 0,02—Publicado en «La Aurora» 0,53—Columbo 0,04—Varios 0,20—Total 1,19. Reducido a plata argentina 2,65.

Rosario de S. F.—Grupo «Justiciero»—Asistente siempre 0,50—Un pobre hijo 0,50—Un atorrante 0,20—D. S. 0,20—Uno que lucha con los contrarios 0,85—Por si acaso 0,40—Verdoni 0,50—Quiero ajusticiar a Grandoli 0,40—Abajo los ruñanes del C. y R. 0,40—Amig odé los sacerdotes 0,20—Que muera Grandoli 0,25—Que se deguelle a Maza 0,20—E viva la anarquía 0,50—Un compañero 0,05—Un colega 0,20—R. C. Sur es un canalía 0,40—Sofiani 0,50—Uno que se fugó de Prato 0,20—Todo anarquía 0,05—Total 6.

Tucumán—A. Jaufforet 0,30—Su compañero 0,10—Sus hijos, Antoneta, Francisco, Enrique, Cristina y Clemente 0,25—Antoneta Cortez 0,10—Elvira Cortez 0,10—L. Cortez 0,10—Luis de Zans 0,10—L. Molmenti 0,30—María Molmenti—Gasto de correo 0,20—Repatriados: Para «La Nueva Civiltá» 2,40.

Tucumán—A. Jaufforet 0,30—Su compañero 0,10—Sus hijos, Antoneta, Francisco, Enrique, Cristina y Clemente 0,25—Antoneta Cortez 0,10—Elvira Cortez 0,10—L. Cortez 0,10—Luis de Zans 0,10—L. Molmenti 0,30—María Molmenti—Gasto de correo 0,20—Repatriados: Para «La Nueva Civiltá» 2,40.

Repatriados: Para «El Obrero» 2,65. Capital—Juan Acrcata 0,20—Francisco Aracia 0,30—Ernesto Betini 0,20—Yo 0,10—El 0,10—Un cortador 0,20—Mangini 0,20—Sayesa 0,10—Total 1,90.

Rosario de Santa Fé—Juan Mena 0,40—Uno que planta verdura para que atra la soma 0,20—Juan Galiano 0,20—Para que revienten los cuervos 0,20—Para que compren otro revolver como el de Berci y de Zolgosz 0,20—Abajo la injusticia 0,20—Uno que quiere que revienten los papanatas 0,20—Total 1,80—Gasto de correo 0,05.

Villa Crespo—Grupo «L'Avvenir Social»—José Busi 0,10—Un infeliz 0,10—José Muñoz 0,30—Gagliani Giovanni 0,10—Erasme Sabugo 0,20—Gomez J. 0,20—Victima del tabajo 0,10—Antonio Maxini 0,30—A los 60 años soy anarquista 0,10—Angel Alippi 0,30—Segundo Luario 0,10—Total 1,80.

Del Puerto (Bahía Blanca)—Lista que publica «L'Avvenir» 3. Rosario de Santa Fé—Centro Libertario Lista que publica «La N. Civiltá» 3.

De San Nicolás—Id. id. 1,40. De La Plata—Grupo «Santo Caserio»—Napoto+0,30—El cobero del faul 0,20—José Negro 0,60—Zapateta 0,20—El cobero del sul 0,20—Antonio Meia 0,20—Mateo «Pescoso» 0,10—Por una planta de rosa 0,20—Total 2.

Recolectad en la fiesta de los bañiles y panaderos 1,20—Total 3,20. Francisco Lucheti 0,50.

De Mar del Plata—Eduardo Ebra 0,10—Propaganda por la conducta 0,20—Felix Dal Molin 0,10—Emilio di Pasquale 0,20—Gnani Traverso 0,10—A. Ricardo 0,10—P. Sonnruiga 0,10—Por Santandres 0,10—Asali Emilio 20—Margarini 0,15—Justo Guerrero 0,50—Ondao Ariochi 0,10—Juan Esiao 0,20—Manu Gonzalez 0,20—Un disparado alegre 0,20—L. Jovionoro 0,10—Trabajador Barras 0,10—F. Miso 0,20—Pablo más 0,25—Sebastian Dolce 0,3—Celestino Bianco 0,30—Juan Barreiro 0,05—Total pesos 3,65.

RESUMEN

Table with 2 columns: Description and Amount. Rows include: Gastos de expedición y correspondencia \$ 13,90; Deficit anterior 11,08; Impresión de 3300 ejemplares 56.-; Total de gastos 80,98; Total recibido para el presente número 68,99; Deficit para el próximo número 11,99.

venían visitas que lo pagaran. El pan se lo daban a 5 el kilo en una fonda de un compatriota, es claro que eran pedazos, sobras inmundas manchadas de grasa, de vino, de roña y de cuanto mugre puede imaginarse que reunía en el cajón en que depositaban día a día las sobras de pan de cada comida.

Así, aquel era duro y sucio, se necesitaba estómago seguramente para poder tragar aquello, pero que hacer, para poder haberlo cualquier cosa, bien lo comía y por esto non hai qui tener ascos de delicadezas.

Y de esta manera se daba el hecho inverosímil de que ganando Don Pepin 65 ps. mensuales ahorrrara hasta 40!

Pagaban 18 \$ por un chirlibití que compartían con un primo de Pepin, un genovés más angustiado que Gená y más roñoso que sus parientes y de quién decían las malas lenguas del conventillo, que era hijo, uno de los bambiní de la mujer de Pepin.

LA ADIVINA

III

Doña Estropea, la mujer de quien había hablado a Rosa nuestra buena italiana, era una vieja criolla, hija de españoles y viuda de un francés muerto hacía veinte años a consecuencia de unas heridas recibidas en una rifa entre borrachos con un tano.

Era esta Doña Estropea una mujer como de cuarenta ó cincuenta y cinco años, más fea que vieja y más arrugada que concidencia de lacayo. Gran resadora y asidua concurrente de las iglesias; llena de refranes y maledias, era renga de la pierna derecha, tuerta del ojo izquierdo, picada de viruelas y un si es no es jivosa.

Con todo era más lista Cardona que un mono y tenía una lengua que era de ver.

Nadie sabía que vivía ni jamás había trabajado, como no fuera a llamarse

Mientras el perro no muerda Aunque si se me ocurre. Se atajame con la derecha Y atajarme con la izquierda. Así comenzaba el prólogo de la función.

Entre tanto, lavaban nans, gulsaban otras, ocaían las de más allá y murmuraban todas unas de otras.

Proseguía con sus meneos de mariquita el sacre amador de letrinas y el impudible sano zapatero entonaba su centésima vidualita.

Debbácos del acares Vidalita

Tengo una plantitas De clavos rocos Vidalita

Camo tu boquitas.

Sea como quiera, ellos er. buenos cristianos, pues todos los Domingos iban a misa, y además vivían aces. Después de cenar, Pepin tocaba acordé una horita antes de acostar mientras que su mujer ballaba á rajnecha con el socorron del primo y ¡ chiclecos gruñían como condenados!altando y revolcándose a discreción!Después de lo cual se echaban a dormir y la paz de Dios cubría á todos.

Aceróese pues, como demos, doña Carmen á la criollita, que después de saludar á su vecina le ofreció un mate y sacó una silla invitandó á sentarse, lo cual hizo nuestra italia, sin más empulidos que lo que le digió el celestial rosa con moños así: un cada hombre, que aún tenía púsia criolla. —Ya fué al mercado?—pruntó esta á doña Carmen, mientras ídaba otra tortita.